

formada la Lot, y considerando la ilicitud del movimiento, niega a los trabajadores la parte de la demanda relativa al pago de sus salarios, durante los cincuenta días que estuvieron en huelga. Son éstos los resultados de los novísimos procedimientos de lucha de los que traidieron a la C.R.O.M. con el pretexto de que ésta emplea métodos de lucha inofensivos.

LA CARAVANA DE HAMBRE DE LOS MINEROS DE GUANAJUATO.

Siguiendo su política de transplantar a nuestro país métodos de lucha que en otros países han sido puestos en práctica por los elementos comunistas, los líderes lombardistas que han fracasado en la resolución de la huelga de mineros de Guanajuato, que lleva sin resolvérse desde diciembre del año pasado, inventaron una caravana de hambre y pusieron a un grupo numeroso de trabajadores en marcha hacia la ciudad de México, ofreciéndoles que con ésto saerificio físico se resolvería su movimiento de huelga, como en los tiempos pasados se decía a los campesinos que con una larga peregrinación llovería. Naturalmente que el resultado de ésta caminata de hambre tenía que ser, además de perjudicial para la salud de los trabajadores, habiendo muerto ya algunos de ellos, ineficaz para resolver el conflicto, pues al llegar a la ciudad de México, agobiados por el cansancio de la caminata, los trabajadores fueron asediados por los líderes lombardistas, para cominarlos a fin de que aceptaran el arbitraje, que antes les habían dicho no debían aceptar, por ser contrario a su nueva táctica de lucha. Nos preguntamos si valía la pena haber hecho caminar desde Guanajuato hasta la ciudad de México, a un grupo de mineros, con perjuicio de la salud y con perjuicio de la vida de varios de ellos, sólo para verificar en México una asamblea y tomar el acuerdo de someter su conflicto al arbitraje.

LOMBARDO TOLEDANO REHUYE LA RESPONSABILIDAD DE SUS PALABRAS.

Durante el llamado Congreso de Unificación Obrera, que se verificó en esta Ciudad, Lombardo Toledano, ignoridoso presentar una vez más como el salvador de la vida y del Gobierno del señor General Cárdenas, para cobrarlo después el favor, hizo declaraciones en forma dramática, denunciando la existencia de una conspiración contra la vida y el Gobierno del señor Presidente Cárdenas. Al tono conocido de estas declaraciones de Lombardo, un grupo de Militares, según publicaron los periódicos de esos días, se dirigieron a Lombardo comunicándole para qué hiciera públicos los nombres de los Jefes Militares comprometidos en la rebelión que denunciaba, en la intención de que si no lo hacía, quedaría en evidencia como un simple calumniador. Ante la irresponsable actitud de algunos Jefes Militares, Lombardo en una actitud cobarda como siempre, se limitó a manifestar que él no trataba asuntos personales sino que se trataba en este caso de una cuestión colectiva. Esta contestación evasiva y torpe dejó una voz más al Lic. Lombardo, en el justo lugar.